

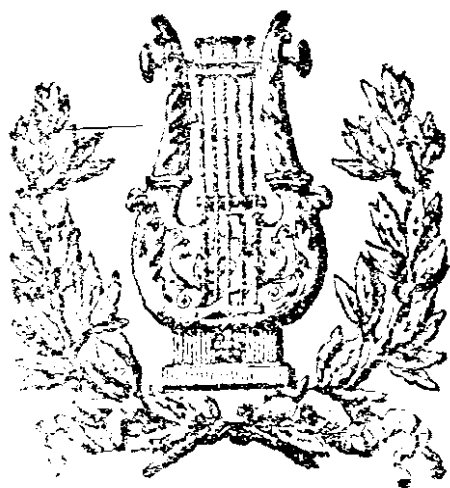
LOS  
Delirios de un errante

---

COLECCIÓN DE POESÍAS

DEL VATE CANARIO

ROQUE MORERA



LAS PALMAS:

---

TIP. DE FRANCISCO MARTIN

1901

# PRÓLOGO



Escribir un prólogo de la naturaleza del presente, es según algunos tarea fácil y liviana, creyendo que, el compendiar en pocas hojas los elogios que un gran hombre merece, elogios capaces ellos solos de llenar una obra, puede hacerse sin detrimento de los deseos de ensalzar que siempre inspiran el genio y el talento. No opino así; escribir el prólogo de un libro es trabajo de bastante consideración y que debe reservarse solo á los hombres que pueden decir en pocas frases lo que necesita espacios muy amplos.

No es lo más difícil agrandar en el orden material, una idea; lo que es casi imposible es reunir muchas en pocas renglones, en reducido espacio.

Eso me sucede á mi; tengo mucho que decir en elogio del infortunado vate canario Roque Morera, y las cortas proporciones de un prólogo, no me lo permiten. Yo quisiera entonar un himno de salutación á su triste recuerdo, que estuviera en relación con la importancia del elogiado, pero no solo mis escasas fuerzas, sino lo corto que ha de ser mi trabajo, me lo impiden á mi pesar.

Me inspira tristeza, el ver sin número de hombres que poseyendo dotes de talento no lo explotan por medio del estudio, pero más dolor me inspira *el considerar que hay seres que sucumben en la desgracia subyugados por los vicios.* Son imaginaciones secuestradas á las letras, son apóstoles de una religión santa, pervertidos á la adoración del dios Baco.

Eso es lo que sucedió á Roque Morera, á nuestro desdichado paisano. Nació para brillar, pero apagó los resplandores de su imaginación privilegiada, las tinieblas negras del más puerco de los vicio.

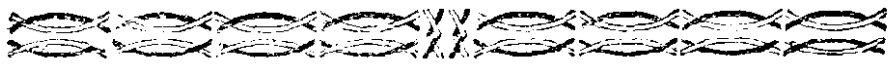
Por eso es más digno de lástima, pero no por eso mengua su valor y su talento. Antes al contrario, es más meritorio el que llevando la vida que Roque Morera llevaba, produjera su imaginación las preciosas poesías que esta obrita contiene.

Estas cuantas palabras, con pretenciones de prólogo, pedidas, pensadas y hechas sobre las cajas de una imprenta y con pocos momentos, no pueden encerrar ni méritos literarios, porque el autor no los posee, ni agradar al inteligente lector: pero solo el fondo debe observarse, que es en primer término, consagrar una memoria al que fué grande, y no desairar á los entusiastas que con plausible valentía, han emprendido y realizado la difícil tarea de coleccionar y publicar *las poesías de Roque Morera.*

Yo no me aventuro á hacer juicios sobre sus ejemplares producciones, porque no sé hacerlo.

Lea el público, y diga.

M. de Lara.



## A CANARIA



¡Salve! patria encantadora  
Edén de mis ilusiones,  
Bella tierra donde mora  
La virgen que me enamora,  
La que inspira mis canciones.

Lejos de tu grato suelo  
No hallo un momento de calma,  
Que el pesar y el desconsuelo,  
Borran con mano de hielo  
Los ensueños de mi alma.

Si canto, son mis cantares  
Los ecos de mi aflicción,  
Si recuerdo tus palmares,  
Multiplico los pesares  
De mi pobre corazón.

¡No puedo olvidarte, nó!  
Quien vió tus hijas gentiles,  
El que tu cielo admiró  
Y con placer aspiró  
El aura de tus pensiles.

Permite, patria querida,  
En los instantes que pierdo,  
Cuando el pensamiento olvida  
Los azares de la vida,  
Que te consagre un recuerdo.

Acoje mi triste canto.  
Que tu memoria lo inspira,  
A cuyo recuerdo santo,  
Brotan mis ojos el llanto  
Y armonías de mi lira.

Recuerdo que llevo impreso  
Sobre mi frente ardorosa,  
Como el suave y puro beso  
Que con febril embeleso  
Cella el labio de una hermosa.

Flores me dieron tus prados  
Y tus vailes su frescura,  
Y tus montes encumbrados,  
Los céfiros perfumados  
Que ruedan por la espesura.

Siempre tu nombre bendito  
Lo llevo en el pensamiento  
Con letras de fuego escrito,  
Como el errante prescrito  
De la patria el dulce acento.

¡Cuando volveré a pisar  
Tus alfombras de verdura,  
Y con placer a escuchar  
El rumor de tu pisar  
En donde soñé ventura!

¡Cuando patria idolatrada,  
Permitirá la fortuna,  
O mi estrella desgraciada,

Que contemple en tu alborado  
El sol que alumbró mi cuna!

Hay un momento en la vida  
Que el tiempo borrar no puede,  
Que la memoria no olvida,  
Que el alma más afligida  
Un bálsamo le concede.

Donde el pecho se alborozaba  
Y halla la mente expansión;  
En que el pensamiento goza,  
Esa dicha venturosa  
De la edad de la ilusión

Do mil ensueños hermosos  
Vienen á calmar tal vez  
Nuestros días angustiosos  
Recordando los preciosos  
Instantes de mi niñez!

Dichoso el que en tu ribera  
Ajeno de ambición loca  
Confiado en la suerte espera  
Si feliz se considera  
Porque el suelo patrio toca.

Ese pasará sus días  
Sin penas y sin afán,  
Si nublan nubes sombrías  
Una hora sus alegrías,  
Más bellas renacerán.

¡Oh, cuán rápidas volaron  
Esas horas de placer  
¡Qué mi infancia acariciaron!  
Que pronto se disiparon  
Para nunca más volver!

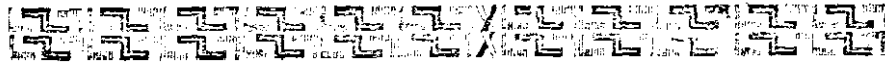
Solo queda en mi memoria

Del pasado en que me pierdo,  
Una página ilusoria,  
Que en la vida transitoria  
El hombre llama recuerdo.

Vuelva yo à ver tus praderas,  
Tus valles y tus jardines,  
Y à tus hijas hechiceras  
Pasear por tus riberas,  
Coronadas de jazmines.

¡Salve! patria encantadora  
Edén de mis ilusiones  
Bella tierra donde mora  
La virgen que me enamora,  
La que inspira mis canciones.





# BACANAL

---

A ELENA

Las doce sonaron  
Elena querida  
Se corta la vida, dejándonos vá;  
Destrenza el cabello  
Y alarga la copa;  
¿La dicha se toca bebiendo? quizá.

---

No temas que el mundo  
Soez, corrompido,  
Nos lance à la cara su necio baldón;  
Bebamos, bebamos,  
Bebiendo se olvida,  
Apura que vino contiene el copón.

---

Apoya en mi frente  
Tu sien nacarada  
Y luce en el wals tu talle gentil;  
Da envidia à las rosas



Que arrullan las auras  
Que exhala y perfuma el plácido Abril

—  
La luna se oculta  
Anciosa de amores,  
Detrás del celaje de límpido azul;  
Buscando el lucero  
Que sigue constante  
*El círculo eterno que adora Stambul.*

—  
Escucha; ya templa  
Del arpa sonora,  
La cuerda vibrante nocturno cantor;  
Ya lanza al espacio  
*En plácidos metros*  
Con voz inspirada sus sueños de amor.

—  
Destapa y no cuentes,  
Despacha lijera,  
Escancia en mi copa de vino un raudal;  
Aún muestra la mesa  
Docientas botellas  
La última encierra la dicha inmortal.

—  
Elena, te quiero  
Cual flor deshojada  
Que guarda el poeta manteniendo virtud;  
Perdono tu historia,  
Y solo el presente  
Te pido mi bella al son del laud.

—  
Los labios que un día  
Los tuyos besaron,

Mintieron hermosa buscando placer;  
Los míos no mienten,  
Los míos que dicen  
Desprecia del mundo Criterio y saber.

---

Yo tengo pasiones  
Y vicios poseo  
Con ellos existo en la sociedad;  
Y soy el sarcasmo  
Que franco demuestro  
De la hipocresía la ruin falsedad.

---

Acéreate y dame  
Tu mano candente  
Y loca mi pecho ardiente fogón;  
Verás cual mi sangre  
Rodando ligera  
Ahoga del mundo las penas en ron.

---

Dancemos hermosa,  
Y demos veloces  
Con paso ligero mil vueltas sin fin.  
El fuego del baile  
A tu tez marchita  
Dará los colores del rojo carmín

---

Tu amor fuè mentira,  
Tu honor en girones  
Hoy rueda en la tierra en pedazos mil;  
Más el polvo cubre  
Con ruda fiereza,  
El hombre que amastes portándose vil.

---

Aún queda un amigo  
Que llora su muerte,  
Y corre del mundo la ruin bacanal;  
Y lleno de vicios  
Burlando la muerte,  
Espera que el cielo castigue al mortal.

Apaga las luces  
Con soplo maldito,  
Que yo no te escuche á Dios implorar;  
Al Dios que con oro  
Forjaron un día  
Doblando rodilla y frente á la par.

Las doce sonaron  
Elena querida,  
Se acorta la vida dejándonos vá...  
Destrenza el cabello,  
Un beso en la boca  
¿La vida se toca soñando? quizá...





## INVOCACION

---

Genio que del Teide habitas  
Las calcinadas entrañas,  
Déjame cantar mis cuitas,  
Mis esperanzas marchitas,  
Mis ilusiones estrañas.

Préstame tu soplo ardiente  
Y tu rugir de «león»,  
Para que pueda mi mente  
Con acento prepotente  
Dar al mundo mi canción.

No quiero del mar que oprime  
Tu cintura con afán,  
La voz altiva y sublime,  
Que te insulta y por tí gime:  
Quiero tu eco de volcán.

Con ola desesperada  
Jamás tu frente tocó,  
Cuando atrevida y arrada  
Por tí al verse despreciada  
Su venganza pretendió.

Conozco la inquieta mar

Cuando miente sus amores,  
Que el aura quiere imitar  
Cuando viene á suspirar  
Una historia entre las flores.

Cuantas veces te ha ofrecido  
Su lecho de blanca espuma,  
Mas tú, titán atrevido,  
Su perfidia has comprendido  
De un Dios con la «ciencia suma.»

La he visto en noche tranquila  
Por la Luna plateada  
Con dormitada pupila:  
¡Ay! del marino que oscila  
Sobre su boca salada.

Que apenas llegue á tocar  
La turgencia de su pecho  
Queriendo su ardor calmar,  
Verà su cendal alzar  
Dándole tumba en su lecho.

Por ti se eleva en vapores  
Formando parduzcas brumas,  
Por vengar mil sinsabores,  
Mas vacila, y sus amores  
Cambia en llanto sus espumas.

Tú, colosal veterano  
Por tu consigna cumplir  
Olvidas su amor liviano,  
Velando como el anciano  
Sus hijas y porvenir.

Bellas ninfas adormidas  
En tu balsática falda,  
Por los celos divididas  
De ese mar que siempre olvidas

Aunque se torne esmeralda.

Dame el calor de tus lavas,  
Que airado lanzaste un día  
Del mar á las ondas braves,  
Y no habrá quien ponga travas  
A mi altiva fantasía.

Yo posé la diestra planta  
En tu faz encanecida  
Y contemplé tu garganta,  
Por eso su voz levanta  
Mi lira cual tu atrevida.

Deja medirte orgulloso,  
Gigantesco pedestal  
Del «supremo poderoso»,  
Y mi pensamiento ansioso  
Hará tu gloria inmortal.

Yo miré la creación  
De tu cumbre con encanto,  
Lleno de fé y emoción,  
Y alcé fèrvida oración  
Lleno de entusiasmo santo.

A ese Dios cuyo poder  
No me es dado definir,  
Al que le debo el saber  
De mi «presente y ayer»  
Con resignación sufrir.

Bata el mar con su oleada  
En mal hora rica orilla,  
Empuje con furia airada  
Con onda desesperada  
Al cruzarla mi barquilla.

Que sin miedo á su estención  
Ni á su rabia vengativa,

Puesto en El mi corazón,  
Con la mano en el timón  
A ese Dios daré mi viva!

Y no en la tierra al tirano  
que con mentida grandeza  
Con el dogal en la mano,  
Colocar quiere á mi hermano  
El «loisón» de su nobleza.

¡Oh! dale Teide gigante  
A mi númen fantasía,  
Para que pueda arrogante  
Darle hoy á la patria mía,  
«Los delirios de un errante.»





# El castillo del puerto de Ponce



A LA SRA. DEL CAPITÁN RENTER



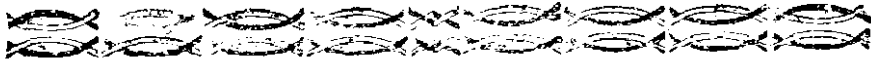
Muy respetable señora,  
De vos un favor espero,  
Pues vuestro rostro hechicero  
No puede engañarme ahora.  
De vuestra alma generosa  
Hoy un favor necesito  
No es tan grande mi delito;  
Mi delito no es gran cosa.  
Ayer salí de paseo  
Y tan mentecato fui,  
Que una botella bebí  
De ron, y me dió un mareo.  
Y como era natural  
Falté á militares fueros,  
Reñí con mis compañeros  
Por tratarme de animal...



Vuestro esposo á quien el cielo  
Conserve alegre la vida  
Por castigar mi bebida  
Me echó al calabozo en pelo.

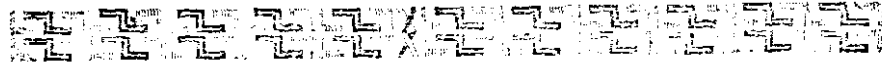
Y de los ruegos señora  
Por vuestra felicidad  
Me concedais libertad  
Por el sol que al mundo dora.



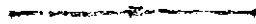


Volando vá por el bosque,  
Volando por la pradera,  
Volando por los jardines  
El acento de mis quejas;  
Y vuela á clima distante  
Sia que nadie lo comprenda.

También corre por el bosque,  
Y corre por la pradera,  
Y corre por los jardines.  
La virgen que me desvela:  
¡Cuando escuchará el suspiro  
De un alma que adora y pena!



## SONETO



En una isla que el Atlante baña  
En el ángulo oculto de una roca,  
Hay una gruta, cuya estrecha boca  
Sombrea el ramazón de la montaña;  
Un riachuelo que su falda baña  
Con dulce murmurar su entrada toca,  
A sus umbrales mi esperanza loca  
Llevóme un día por la selva extraña:  
Allí mora una «negra», cuya ciencia  
Sondea los arcanos de la vida  
Y lee del mortal en la conciencia;  
Ella me aseguró, Luisa querida,  
Que tu eras fiel à mi olvidada ausencia:  
¿Mintió la «negra» al interés vendida?...





## SOÑEMOS.



Benditas las ilusiones  
Que endulzan la amarga vida:  
Malditas nuestras pasiones,  
Que ajan nuestros corazones  
En la juventud florida.

Ay! del que su alma siente  
De toda ilusión desnuda,  
Y ve alzarse horriblemente,  
En los cielos de su mente  
El fantasma de la duda!

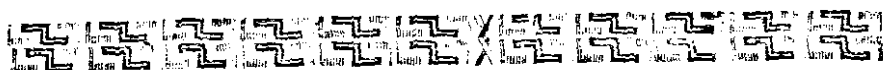
Feliz el que sueña amores  
Y un mundo á su antojo crea,  
Y entre millares de flores,  
Recoje suaves olores  
Para perfumar su idea.

Soñemos... porque es el sueño,  
Bálsamo consolador:  
Y ante su influjo halagüeño,

Se torna el pesar risueño,  
Se trueca en risa el dolor.  
Soñemos, que de la vida  
En él las dichas están;  
Todo en el sueño se olvida,  
Él cicatriza la herida  
Que abrió en el pecho el afán.  
Seas realidad ó quimera  
Ven, sueño, á halagar mi sien,  
Tórnate á la edad primera,  
Que el alma ansiosa te espera  
Como el arcángel del bien.  
Ven á calmar el tormento  
Que acibara mi existir  
Con tu bienhechor aliento;  
Borra de mi pensamiento  
Mi dudoso porvenir.  
Trasládame á las regiones  
De los seres ideales,  
A ese mundo de ilusiones,  
Do resuenan las canciones  
De los goces inmortales.  
Hay un eco sempiterno  
Que tortura mi memoria;  
Recuerdo perenne, eterno,  
Que sepulta en un infierno  
Mis pensamientos de gloria.  
Es un recuerdo amoroso  
Que aumenta mi desvarío,  
De mi vida el más hermoso,  
Que me sonríe gozoso,  
Que llora cuando yo río.  
Seas realidad ó quimera

Ven, sueño, á halagar mi sien,  
Térnate á la edad primera,  
Que el alma ansiosa te espera  
Como el arcángel del bien!...





A mi querido amigo el joven poeta

## LUIS DORESTE



Vuelve poeta á la orilla  
Donde se meció tu cuna,  
*Como tu ambición sencilla,*  
Deja sin pena la Antilla  
Que es variable la fortuna.  
Torna á tu patria á gozar  
Los encantos de su suelo;  
Vuelve otra vez á cruzar  
El embravecido mar,  
Que á todos protege el cielo.  
No más en esas riberas  
Alces tus ricas canciones;  
Aqui también hay palmeras  
Que se columpian ligeras  
Del viento á las variaciones.  
Aqui hay naranjos floridos

Y simbólicos laureles;  
Y entre sus ramos erguidos  
Vienen á fabricar nidos  
Pájaros de otros vergeles.

Hay vírgenes más hermosas  
Que las que vió Rafael  
En sus horas deliciosas,  
Que sonrien cariñosas  
Como el ángel de Israel.

¡Cuanta pompa y galanura  
Tienen valles y florestas!  
Donde serpea y murmura  
El arroyo, que en la altura,  
Nace en elevadas crestas.

Vuelve á tu patria querida  
Que ansia tus producciones;  
Que al darte salud y vida  
Puso en tu mente aurevida  
Un mundo de sensaciones.

Ven á cantar los amores  
De la juventud isleña,  
Y á endulzar sus sinsabores:  
Ella adornará con flores  
El laud del que la enseña.

Rompe, amigo, la distancia  
Que me separa de tí:  
Cruza el mar con arrogancia:  
Vuelve al hogar de la infancia  
Donde yo te conocí.

Yo en otro tiempo perdido  
Me lancé á climas lejanos  
Con mis sueños engreido,  
Pero nunca eché en olvido



Amigos, patria y hermanos.

Yo de ti Cuba adorada  
Recorrí los mil senderos;  
La campiña salpicada  
Con sangre, y sudor regada  
De «Mambises» y de «liberos».

La mía también corrió  
Por sus fértiles sabanas,  
Y España condecoró  
Al que por su honor lidió  
Y sus glorias soberanas.

Yo he visto rodar serena  
El agua del Yumuri,  
Y horas de luto y de pena  
Bajo de la sombra amena  
De un cocotero sufrí.

Abandona esa región  
Empapada en sangre y duelo,  
Que aunque es de España florón,  
Es también la maldición  
Que á sus hijos echó el cielo.

Busca lejos un camino  
De esa tierra inconsecuente,  
Si no quieres de continuo,  
Ver ante ti un «asesino»  
Y en la cruz un inocente.

Más si con sagrados lazos  
Estás ligado, y te cierra  
La fuga, de amor los brazos:  
Rompe tu lira en pedazos  
Y no cantes á esa tierra;

Tierra por mi aborrecida  
Quesolo luto me dió:

Cante á esa vega florida  
Otra musa agradecida,  
La mía no puede, nó. ...  
Escucha sin falsedad  
De mi historia el sinsabor;  
Que aún allá en la eternidad  
Para ti tendré amistad  
Y para Cuba rencor.....





## SONETO



Virgen risueña de la patria mía,  
Huri de negros ojos y alba frente,  
Recoje en las brisas de Occidente  
De mi fiel amistad la simpatía;

Ya no soy aquel joven que reía  
Olvidando el «mañana» y el «presente»;  
Que el sol Ecuatorial quemó mi frente  
Y el mar secó en mi pecho la alegría.

¡Cuanto he sufrido, joven peregrina!  
En un año que llevo condenado  
A no verte, ni oír tu voz divina:  
Si aún de tu memoria no has borrado  
Mi obscuro nombre, misteriosa Ondina!,  
Dedica un pensamiento á un desgraciado.





# FELICITACIÓN



Huye la sombra y al ocaso corre  
A esconder su crespón despavorida,  
El alba suena en la almenada torre,  
Brilla la aurora en púrpura teñida.

Salud mil veces venturoso día  
De mil encantos y misterios lleno,  
Todos te veneramos à porfia  
Y sonreimos en tu albor sereno.

Alegre asoma tímida doncella  
Su faz à la ventana con anhelo,  
Y al contemplar la matutina estrella  
Su porvenir leer quiere en el cielo.

El joven con premura alborozado  
Vuela à la playa à recorrer los mares,  
Y por la tradición entusiasmado  
Se arroja sin temor à los azares.

Otros el resultado de un conjuro

Hallar pretenden en tu luz primera,  
Y ven con candidez en lo futuro  
La esperanza mentida ó verdadera.

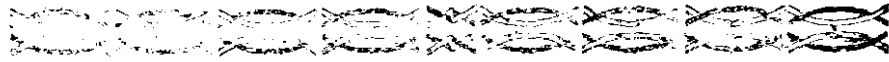
Por que es su día, señora,  
De tradiciones arcano;  
Y todo el mortal le adora  
Que respeta y alesora  
La religión del cristiano.

Día de paz y contento,  
De grandeza y esplendor,  
Donde parece que al viento  
Regala sin sentimiento  
Todo el perfume la flor.

Tiene más frescura el prado  
Y brilla más el rocío  
En el pétalo colgado  
Del jazmín más delicado  
Que brotar pudo el Estío.

Por eso el buen corazón,  
De un amigo que os respeta,  
Os dá la salutación,  
Lleno de grata emoción,  
Con alegría completa.





## Á UN DÉSPOTA

---

Si hay un Dios tras esa anchura  
Que el mundo rige y gobierna,  
Y todo á sus sabias leyes  
Su omnipotencia sujeta;  
Si ni aún se mueve la hoja  
Que el viento acaricia seca  
Sin que el sendero trazado  
Le haya su incógnita ciencia;  
Si á su imágen hizo el hombre  
Con el polvo de la tierra,  
Y colocó en su cerebro  
Para altos fines la idea;  
Si nos trazó en la pupila  
Su luz, quitando la venda  
Que entorpecernos acaso  
Con su oscuridad pudiera;  
Si á todos nos hizo iguales  
Y nos dió igual existencia,  
Y el torpe vicio castiga  
Y solo á la virtud premia:

¿Por qué permite en el mundo  
Al mónstruo que audaz se empeña,  
Su poder menospreciando,  
Representarle en la tierra?

¿Por qué á otro sèr le permite  
Que adalterando creencias  
Y siendo como yo polvo  
Imponga su ley de fuerza?

¡Dios mio! tu alto designio  
Ningún mortal lo penetra:  
Doblo ante tí la rodilla  
Y adoro tu eterna ciencia.

¿Quién eres, dèspota infame,  
Y en qué fundas tus grandezas  
Para escarnecer al joven,  
Al anciano y la doncella?

Cuando respiras el aire  
De la terrenal esfera,  
¿Porqué teme un hombre honrado  
Manchar en tu ser la diestra  
Y undirte en el fango inmundo  
dó el sucio reptil alienta?

Permita Dios que los cielos  
Te nieguen sus luces bellas  
Y las auras sus perfumes  
Y un mal abrigo la tierra;  
Que en noche eterna camines  
Por un antro de tinieblas  
Y espires abandonado,  
Sin que haya una mano buena  
Que tu cadaver sepulte  
Ni un cirio por tu alma encienda.

Maldito déspota infame  
Que en el dolor te recreas  
Riendo del desgraciado  
Y burlando de su pena:  
Maldito seas de los hombres,  
De Dios y de tu conciencia.





LA BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

## MI LAUD

---

Pobre laud olvidado,  
Sin ecos, de polvo lleno,  
Con quien me río si peno  
De mi existencia cansado;  
Perdona laudpreciado  
Si algún tiempo te he tenido  
Sumergido en el olvido,  
Y no me niegues tus sonos,  
Hoy que quiero mis canciones  
Dar al suelo en que he nacido.

---

Hoy que quiero al viento vario  
Alzar mi cantar soboro,  
A la hermosa que yo adoro  
Virgen del pensil Canario;  
Hoy que triste y solitario,  
Sin orgullo ni ambición,  
Recorro la población;  
Sin amparo, sin sostén,  
Soñando con el edén  
Que se forjó mi ilusión.

Tú en mis horas de tristura,  
Llenas de afán y tormento,  
No me has negado un acento  
Para endulzar mi amargura;  
Hoy, que canto á la hermosura  
Que la calma me ha robado,  
Dame un acento ignorado;  
Dame fuerza y valentía  
Para que mi fantasía  
Esprese lo que ha soñado.

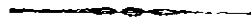
---

Quiero copiar el sonido  
Del aura en los tulipanes,  
Del viento en los arrayanes,  
Del mar el eco dormido,  
De la tórtola el quejido,  
El trino del ruiseñor  
(De la selva morador)  
Para decirle á una bella,  
Que cifro mi dicha en ella  
Y mi ventura en su amor.





# Improvisación



SOBRE LA TUMBA DE MANUEL M. Y TORBEZ

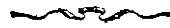


Si hay un mortal que en esta losa fría  
Ponga orgulloso la soberbia planta  
Donde doblara mi rodilla impía:  
Niéguele Dios la claridad del día,  
Y el aliento vital á su garganta.





# LA ESPERANZA



Esperanza... ¡casta flor!..  
Feliz quien contigo sueña  
Y vé tu image risueña  
En embelesos de amor.

MANUEL MARRERO Y TORREZ.

¿Quién eres, vírgen? ¿Quién eres  
Que en mis horas de tormento  
Cuando mi triste lamento  
Elevo contrito á Dios;  
Siempre á mi lado risueña  
Como una ilusión de amores,  
Vienes derramando flores  
De mis pesares en pós?  
¿Quién eres? que en el celaje  
De la mañana te miro,  
Cuando apenado suspiro  
Por el bien que imaginè;

Y en medio de los zarzales  
Que bordan mi pensamiento,  
Sobre mi labio sediento  
Viertes un raudal de fe?....

Mensajera de ventura,  
Que desde el remoto cielo  
El bálsamo de consuelo  
Traes al triste corazón;  
Que iluminas con la lumbre  
De tu aureola bendita,  
Las tinieblas donde habita  
El mortal sin ilusión.

Bate tus diáfanas alas  
Sobre mi abatida frente,  
Con tu caudal transparente  
Cúbreme ninfa gentil;  
Derrama tu aliento suave  
En mi pecho dolorido,  
Ven y murmura á mi oído  
Los encantos del pensil.

Para un momento tu vuelo  
Para adorarte de hinojos;  
Para que admiren mis ojos  
Tu angelical expresión:

Para que pueda en el cielo  
Nevuloso del futuro,  
Leer el destino obscuro  
Que rige mi corazón.

Yo te ví, en callada noche,  
De la luna al tivo rayo,  
Hermosa como de Mayo,  
La más arrogante flor;  
Y también sobre los mares

Mecido por la tormenta,  
En la anchura cenicienta  
Se me irme con amor.

Te he visto al pié de mi lecho,  
Cuando la fiebre traidora  
Del África aterradora  
Hervía en mi pobre sien;  
Inclinarte cariñosa  
Sobre mi pecho doliente  
Y un beso sobre mi frente  
Estampar, ángel del bien!

No abandones al que gime  
En la corriente mundana,  
Y te llama Soberana;  
Celestial aparición!  
Virgen, Diosa, flor bendita,  
Y de rodillas te invoca,  
Y no halla frases su boca  
Al rendirte adoración.

¿Quién eres..? ¿De dónde vienes?..  
¿Dónde habitas y te escondes?  
Te llamo y no me respondes  
Y te siento junto á mí;  
Y cuando el mundo me abruma  
Y triste á escondidas lloro,  
Resbalar tus trenzas de oro  
Por mis párpados sentí.

Pídeme aunque sea la sangre  
Que rueda en mi ser ardiente,  
Y mi cariño ferviente  
La dará sin vacilar;  
Que es la vida poca cosa  
Si el corazón agradece,

El favor que no merece  
Y que no puede abonar.

Tu acompañas al que llora  
Aherrojado entre cadenas,  
Al trovador que sus penas  
Da al viento al son del laud  
Al que proscrito suspira  
Lejos de su patria amada,  
Y al que vé la muerte airada  
Mostrándole el ataud;

Y al que minutos é instantes  
Cuenta en la negra capilla,  
Le muestras por maravilla  
Un cielo de libertad;  
Y hasta el último momento  
Donde la ilusión se agota,  
De tu bálsamo una gota  
Derramas por caridad,

Yo te conozco: tu eres  
La madre del Dios bendito,  
Que en el Gólgota el delito  
De amar al hombre pagó:  
Yo te conozco, Maria.....  
Pues sola tu en mi quebranto,  
Por amor borras el llanto  
Del que el tuyo derramó.

· · · · ·  
;Rico fanal, cuyo brillo,  
Cuya luz no palidese,  
Que más en tinieblas crese  
Y en el más denso capuz;  
Porque ese foco radiante  
Que ilumina al mundo vano,

Es la antorcha del cristiano  
Que tu hijo ensendió en la Cruz!

Nunca olvides al que llora  
De este mundo los sonrojos,  
Que secos tengo los ojos  
De llorar, y el corazón;  
Seco resbala mi llanto  
Por mi triste cara enjuta  
Porque vevi la cicuta  
Del mundo en la corrupción.

Tiéndeme virgen la mano  
Y has con mi desdicha alianza,  
Que tu eres la esperanza  
Que en este mundo encontrè;  
Tu eres el único amparo  
Que le resta al desvalido,  
Tu del corazón herido  
Eres bálsamo de fé.

Ayúdame y los pesares  
Conque me brinda la suerte  
Sufrirè con pecho fuerte  
De la vida en el vaiven;  
Pues para mi la ilusión  
Es ya palabra vacía,  
Es mentira la alegría  
Virgen de Jerusalén.....







## A LUISA



¡Ay Luisa! no hay que dudar  
Que te amo sinceramente  
Ni que tu mirar candente  
Pueda un momento olvidar.

Pues en tus ojos divinos  
Luce de amor el desco  
Me envuelves cuando los veo  
De amor en un torbellino.

No me gusta la doblez  
Conque me pintas tu amor  
Se franca con migo flor  
¿Me quieres ver á tus piés?

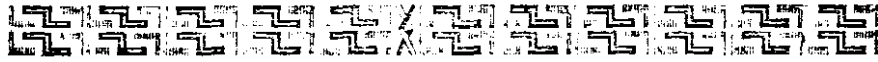
¿Quieres que de amor henchido  
Te enseñe mi corazón?  
No puede caber ficción  
En un pecho enardecido.

Sirva este amoroso ruego  
Que es de mi amor la divisa  
Para que tu nombre, Luisa  
Pueda besar en tu pliego.

No quiero ver una L

Sola que nada me indica  
Tu amante te lo suplica  
Y es su amor el que le impele;  
A que escribas por repuesta  
Tu firma con letras todas  
Pues no está de amor en moda  
No hacer lo que nada cuesta.





# IMPROVISACIÓN



Á UNA ROSA QUE LLEVABA UNA SRTA. EN EL PECHO



Consuélate flor preciosa,  
Si tan breve es tu existir  
¿Dónde hay suerte más dichosa  
Que vegetar y morir  
En el seno de una hermosa?

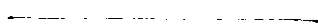




# DIÁLOGO



LUISA Y ENRIQUE



E.—Buenas tardes bella Luisa  
Cual me place el verte así

L.—¡Oh! no te burles de mí  
Me engañas con tu sonrisa.

E.—¡Yo engañarte! tu no sabes  
Lo que te adora mi pecho,  
¿No palpita satisfecho  
Desde que tienes las llaves?

Es mi vivir un tormento  
Una ilusión, un deseo,  
Un continuo devaneo  
¡Maldito mi pensamiento!

L.—Mira Enrique por favor  
No te burles más de mí:

E.—Luisa, lo que siento aquí  
Me hace hablar, y ese es tu amor.

No te enojés vida mía  
 Deja mostrar mi pasión  
 Deja hablar un corazón  
 Que tu amor sirvió de guía.

L.—¡Muchacho te has vuelto loco?  
 Si mi tía te oye hablar  
 Un pleito me haces llevar;  
 Pues no me pelea poco.....

E.—No importa que el mundo entero  
 Se interponga en nuestro amor  
 Yo te juro sin temor  
 Reirme de él altanero.

El verte me da la vida  
 Y amándote así ángel bello  
 No temas nada, que en ello,  
 Va mi esperanza perdida.

L.—Si así me amas, si tú  
 No me quieres engañar  
 Ámame, que te he amar  
 Como se ama á Bersebú.

Yo te amaré Enrique á tí  
 Como el pescado á la tierra,  
 Como el cobarde á la guerra,  
 ¿Verdad que es amar así?..

Como en el helado invierno  
 Ama el hombre al agua fría  
 Como la coruja al día  
 Como cualquiera al infierno.

R.—Vasta, vasta Luisa hermosa  
 Tanto amor me desvarata  
 ¡Me amaste así? ¡bella ingrata!  
 Contéstame mala prosa.

---



## A UNA NEGRA



Son negros niña, tus ojos,  
Tu ensortijado cabello,  
Tu cutis y tu garganta  
Y tus hombros también negros.  
Negro el justillo que cubre  
La turgencia de tu seno  
Y el cinturón elegante  
Que ciñe tu talle esbelto.  
Negro el mantón en que envuelves  
Tu gentil y airoso cuerpo,  
Y el bestido que me oculta  
Tus contornos con empeño.  
Tus pendientes caprichosos  
Como el azabache negros  
Y el rico alfiler de esmalte  
Que está prendido en tu pecho.  
Negro el anillo que llevas  
Sujeto en el dedo izquierdo.  
Negro el trenzado y los lazos  
Y el tejido de tu velo.

Negro el calzado que muestra  
Tu pié gracioso y pequeño,  
Y los brillantes adornos  
Que luces con tanto esmero.  
Todo en tu ser niña hermosa,  
Como mi destino es negro,  
Negro cual la indiferencia  
Conque pagas mis desvelos.  
Negras son las ilusiones  
Que viven en mi cerebro,  
Y negras las esperanzas  
Conque levanto mi ruego.  
Negra, muy negra la noche,  
Que al pié de aquel cocotero,  
Espuse por ti la vida  
Ocultándote ante el «heno»,  
En negra jaca montamos,  
Y por oculto sendero  
Envueltos en negra bruma  
Te conduje hasta el «ingenio.»  
Al campo marché enseguida  
A perseguir á los negros,  
Y en medio de la sabana  
Volví á lidiar con denuedo.  
Hoy que la paz me asegura  
Te reclamo el juramento,  
Que me hiciste suplicante  
De la pólvora al estruendo.  
Si cual del día las galas  
De la noche el crespón negro,  
No han borrado de tu mente  
Las promesas de consuelo;  
Si recuerdas cariñosa,

Que por ti jugué sin miedo  
Todo lo que el hombre teme  
Exponer á cualquier riesgo,  
Abre al punto agradecida  
El negro cancel de hierro  
Y escucha un canto de amores  
Al son de mi laud negro.







## SONETO



Yo vivía tranquilo sin pensar  
En locuras fantásticas de amor,  
Alegre y silencioso cual la flor  
Que empieza sus perfumes á exhalar;  
Era mi vida puro bienestar,  
Sin mezclarse en mis goces el dolor  
Me bridaba la suerte su favor,  
No había en el mundo para mí penar.  
Más ¡ay!... tal dicha, tan bello sonreír  
Tu hiciste, quizá, veloz desparecer  
Cambiando mi ventura en un sufrir  
Que es la muerte mil veces un placer;  
Dame un «sí» de tu boca y revivir  
Verás un corazón bella mujer!....





## DESPEDIDA



Niña de los labios rojos,  
La de rostro encantador,  
No me muestres tus enojos  
Que el llanto nubla mis ojos  
Al abandonar tu amor.

Hoy que pobre y olvidado  
Abandono las riberas  
Donde yo tanto he soñado,  
Guarda en lugar reservado  
Mis ilusiones postreras.  
Guarda en tu pecho inocente,  
El recuerdo de mi fé,  
Hasta que el hado inclemente  
Dibuje en el vasto Oriente  
El porvenir que soñé...

¡Ay del que lleva en el alma  
El luto y el desamor,

Y busca la dicha en calma,  
Viendo tronchada la palma  
De su sueño encantador.

Sabe Dios, á que ribera  
Abordará mi barquilla;  
Quizá la tormenta fiera  
Rompa su frágil madera  
De mi ambición en la orilla.

Donde quiera que el destino  
Dirija mi paso errante,  
Recordaré ángel divino  
Con el fervor del marino  
La impresión de tu semblante.

Adiós!... me marcho á cruzar  
Ese piélago anchuroso,  
Sin derrotero, al azar....  
¡Quiera Dios pueda tornar  
Algún dia más dichoso!

Para cantar tu memoria  
Llevo en mi frente una idea;  
Y para escribir tu historia  
Un horizonte de gloria  
Donde la ilusión campea.

En la noche solitaria  
Desde el remoto confín,  
Te traerá mi plegaria  
Inolvidable canaria,  
Un alado serafín.

No se olvida fácilmente  
El amor de la niñez;  
Que vive perennemente  
Esa impresión en la mente  
Con caviño, sin doblez.

En el fulgor del lucero  
Contemplaré tu pupila,  
Veré tu rostro hechicero,  
Desde el alto mastelero  
Del mar en la onda tranquila.

En la espuma de los mares.  
Tu sonrisa encontraré,  
Y al pisar remotos lares,  
Elevaré mis cantares,  
Para renovar mi fè. —

Mil temores reconcentro  
En mi memoria, al partir  
Del mar hasta el ancho centro:  
¡Ay si cuando torne encuentro  
Que has aprendido à mentir!....

Más me valiera... que digo?...  
Huye torpe desconfianza,  
Busca en otro seno abrigo,  
No te quiero por testigo  
Si se trunca mi esperanza.

No se abate el corazón  
Que se nutre de la fè,  
Porque cada pulsación  
Brinda una hermosa ilusión  
Que el descreído no vé.

Cuando oigas desde tu lecho  
Los aquilones rugir,  
Y el mar en furor deshecho,  
Envíale de tu pecho  
Un suspiro à mi sufrir.

Fija, hermosa, la mirada,  
Del sol en los discos rojos

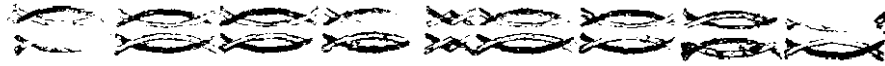
Cuando luzca una alborada,  
Que yo en región apartada  
Veré la luz de tus ojos.

De mi lira los acentos  
Las brisas te traerán,  
Con ellos mis pensamientos  
Que esplicarán los momentos  
Cuando fijos en tí están.

Yo volveré, dueña hermosa,  
A tus pies á suspirar,  
Como en edad más dichosa,  
Si la suerte veleidosa  
Se duele de mi penar.

Más si el destino traidor  
Hace que en la mar sucumba,  
No llores, ángel de amor!  
Que hay otro mundo mejor  
Tras de mi líquida tumba...





A la memoria de mi querido amigo

## AGUSTÍN PERERA



En vano de mi memoria  
Pretende el tiempo borrar  
Las páginas de tu historia;  
Fué mi amistad muy notoria  
Para poderte olvidar.

No puede el tiempo iracundo  
Sepultar en el olvido  
Mi sentimiento profundo,  
Que la ingratitud del mundo  
Nunca en mi pecho á existido.

Mientras yo lleno de arroyo  
Crucé el piélago bravío  
Del mundo huyendo el enojo  
A mi albedrío y antojo,  
Bajaste al sepulcro frío.  
Amigo, franco y leal,

En la vida te aprecié:  
Más sonó tu hora fatal  
Y aunque habitas lo inmortal  
Tu recuerdo evocaré.

Ni como olvidar podría  
Esas horas de placer  
Que gocé en tu compañía,  
Cuando enagenado oía  
Tus cantos á una muger?  
Cuántas veces la alborada  
De la más rica mañana  
Después de larga velada,  
De tu hermosa enamorada  
Nos sorprendió en la ventana.

Cuántas veces al sonido  
De tu guitarra sonora  
Entre la sombra escondido  
Lancé mi canto atrevido  
A una niña encantadora.

Y de la luna al fulgor  
Rodeado de ilusiones,  
Burlándonos del rigor  
De nuestro sino traidor,  
Elevamos mil canciones.

Mil veces te oí decir  
De la noche en el misterio  
Despreciando el porvenir:  
«¡Gocemos! que de dormir  
Tiempo hay en el cementerio.»

No sé que siento al correr  
De noche en la oscuridad  
Ansioso tras el placer,  
Cuando recuerdo el ayer

Que te hundió en la eternidad.

Ya no canto, que mi acento  
Lanza un eco dolorido,  
Y es mi cantar un lamento  
Como el susurro del viento  
Que mece el ciprés erguido.

No duermo porque me espanta  
Mi loca imaginación,  
Y en las tinieblas levanta  
Un fantasma, cuya plauta  
Pisotea mi razón.

Y por cierto caro amigo,  
Que nuestras horas de sueño  
Hoy á contarlas me obligo,  
Pero.... al mundo no las digo  
Que en despreciarlas es dueño.

Bellos cantares de amor  
Lanzaste en la noche quieta  
Con acento arrobador;  
Tu diste forma y color  
A mis sueños de poeta.

Alguna suspirará  
Al recordar tus cantares,  
Y lágrimas veterà,  
Al ver que no existe ya  
El cantor de estos palmares.

Cuantas veces en tu frente  
Vi formarse una ilusión,  
Y lucir resplandeciente,  
La aureola refulgente  
De la santa inspiración.

Yo nunca podrè olvidar,  
Amigo, tu nombre grato;



No podrá el tiempo borrar  
Tu nombre de mi cantar,  
De mi idea tu retrato.

Descansa en paz! tu memoria  
El mundo conserva escrita,  
Y una corona de gloria  
Hoy te regala la historia  
Que el olvido no marchita.

Hoy te recuerdo con pena,  
Porque tu falta al tocar  
A llorarte me condena,  
Y mi alma de angustia llena  
Quiere tu sombra alcanzar.

A llorar!... terrible suerte!  
Siempre en medio del placer  
Que más halaga y divierte,  
Viene un recuerdo de muerte  
Nuestra ilusión á romper.

No creas, nó, que mi acento  
Interrumpa tu quietud  
Que en el mundo turbulento  
Siempre tendré un pensamiento  
Que cantarte á mi laud.

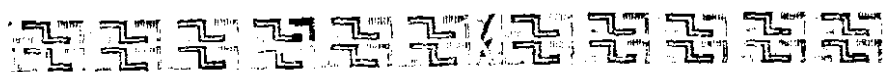
Cabe la Cruz de tu lecho  
Iré tu sombra á evocar  
Y á contarte mi despecho,  
Iré en lágrimas deshecho  
Mi destino á contemplar.

No podrá el mundo un instante  
Separarte de mi idea,  
Porque mi amistad constante  
Se nutre en ella incesante  
Aunque el mortal no la vea.

Yo remedaré en mi lira  
Tus canciones de ventura,  
Y en tu misma sepultura  
Probaré que no es mentira  
La amistad que el hombre jura.

Adiós! cuando torne Abril  
Lleno de encanto y vigor,  
Con ramas y flores mil,  
Iré á tegerte al pensil  
Una guirnalda. cantor.





## CARTA A MI AMIGO JUAN



Recibí querido Juan,  
Tu muy apreciable carta,  
Y conté su larga sarta  
De versos, en mi desván.

El tiempo al cual todo ced  
Que todo cambia y confunde  
Y al fuerte en el polvo hunde,  
Cambiar te veo no puede.

Lo mismo me pasa, chico;  
Soy el mismo que dejaste  
Cuando del país marchaste,  
Ni más pobre ni más rico.

Porque nunca tengo un real,  
Y á fé no me maravillo,  
Que en nuestra tierra el bolsillo  
Usa de sobra el mortal....

Me levanto cuando el sol  
Oculta su faz radiante  
En el anchuroso Atlante,  
Hecho el cerebro un farol;

Y salgo sin dilación  
Por calles y callejones.  
Buscando las reuniones  
De los nobles de «zurrón.»

Donde hay baile de candil  
Hace falta mi presencia,  
Porque peso la ciencia  
De alborotar como mil.

En el patío, en el grito,  
Que en su infernal baraunda  
Aunque la casa se hunda,  
A nadie le importa un pito.

Y no hay «cabo», ni «sereno.»  
«Guindilla» ó «municipal,»  
como atraviere el umbral  
Que el baile no encuentre bueno.

¿Hay dicha más hechicera  
Ni placer más seductor,  
Que la mirada de amor  
Y el «sí» de una «cocinera»?....

Si fuera rey mi corona  
Sin titubear daría,  
Por poseer noche y día  
El amor de un «fregona».....

¿Dónde hay gusto como ver  
Con más tierra que un sepulcro,  
A un «gañán,» haciendo el pulcro  
Y queriéndose comer;  
Una joven tan gruesa  
Como el biombo de un vapor,  
Confesándole su amor  
Recostado en una mesa?

Y luego sin «ton» ni «son.»  
 Por: «quitame allá esa paja»  
 Salta ofendida la maja,  
 (Cambia la decoración.)

El uno mete, otro saca  
 Este grita, aquel se calla,  
 Y principia la batalla  
 Con la razón de la estaca.....

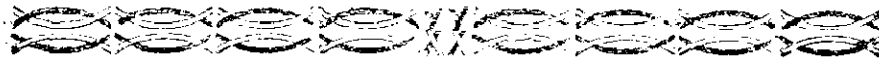
En esto empleo mi vida,  
 Por «veredas y corrales»  
 Buscando estas «stornales»  
 A riesgo de una caída.

Y se me importa un comico  
 Que algún ente majadero,  
 Me ponga el seño severo  
 Ú me critique el vecino.

No hallo penas ni quebrantos.  
 Siento lo mismo que hablo.  
 «Pues nací para ser diablo  
 Como otros para ser santos.»

Y aquí concluyo la carta.  
 Que quien no debe ni teme  
 Desprecia al que le coarta,  
 Y remítele otra carta  
 A tu amigo: R. M.





A la simpática Srta. D.<sup>a</sup> Pilar Casañas



Niña de los labios rojos,  
Cuyos ojos  
Son dos estrellas de amor!  
Deja que un alma estasiada  
Y arrobada  
Se evapore en su fulgor.

Deja que en tu frente pura  
La blancura  
Contemple con avidez;  
Y te abriré el pecho amante  
Delirante  
Si me escuchas una vez.

Ven, y te daré de amores  
Los licores,  
En el caliz de un jazmín:  
Mientras el alma vagarosa

Silenciosa  
Se desliza en el jardín...

---

Ven, y con dulces cantares  
Tus pesares  
Hermosa, olvidar te haré:  
Y á la margen de una fuente  
Transparente  
Mis sueños te contaré.

---

Yo tengo gratas canciones  
Cuyos sonos  
En el desierto aprendí;  
Por eso mi tierna lira  
Si suspira  
Suspira, virgen, por tí!...

---

Ven, que en Nivaria hay jardines  
De jazminez,  
De mirtos y de arrayán;  
Y con un acento extraño  
Sin engaño  
Yo te contaré mi afán.

---

Te diré con triste lloro:  
Que te adoro  
Que eres mi única ilusión,  
Que eres la fulgente estrella  
Blanca y bella  
Por quien late el corazón.

---

Por tí miro en lontananza  
La esperanza

Halagüeña sonreír,  
Y en el espacio infinito  
    Veo escrito  
Mi dudoso porvenir!

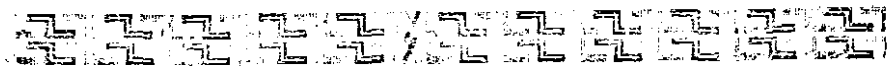
— — —  
¡Ah, mujer!... si dado fuera  
    En la hoguera  
De mi pecho penetrar,  
Vieras mi sangre candente  
    Rubullente  
Como las olas del mar.....

— — —  
En vano el corazón lucha,  
    Nadie escucha  
Mi amoroso padecer  
Y mi sonoro lamento  
    Lleva el viento  
Como mis sueños de ayer.

— — —  
No te muestres blanca rosa  
    Desdeñosa  
Al dulce canto de amor,  
Que en cada nota perdida  
    — Va escondida  
El alma del trovador!.....







A MI QUERIDO AMIGO

**ISIDRO BRITO**



*¿Porqué volveis á la memoria mía  
Tristes recuerdos del placer perdido,*

JOSÉ ESPRONCEDA.

¿Recuerdas, poeta, aquellos  
Días de grata ilusión,  
Cuando con sus rayos bellos  
Doraba nuestros cabellos  
El «Rey» de la creación?....  
    Cuando con plácida calma  
De entusiasmo el pecho lleno,  
Bajo un cielo azul, sereno,  
Buscaba el placer el alma  
De la inocencia en el seno?....  
    Cuando todo sonreía  
De nuestro ser en redor;  
Y respiraba alegría,  
Y era todo poesía  
Ilusión dicha y amor?....

Cuando sin tener nociones  
De las penas de la vida,  
Nuestros tiernos corazones  
No daban á las pasiones  
Dentro sus fibras cabida?....

    Cuando el céfiro de Abril  
Por tu despejada frente,  
Robándolas al pensil:  
Vertió las esencial mil  
De la flor más elocuente?

    Tú los recuerdas.... lo sé,  
Con el pecho dolorido,  
Tu idea esa aurora vé,  
Y lloras porque se fué  
Como huérfano aflijido.

    Quién me dijera ¡ay de mí!  
Que el mundo con furia insana  
En su ciego frenesí,

    Me preparaba un «mañana»  
Como el que hoy disfruto aquí.

    Quien me dijera que un día,  
Mi infancia pura y serena  
Llena de paz y alegría,  
Trocara con mano impía  
El tiempo en dolor y pena.

    Maldita sea la experiencia  
Que enseña por nuestro daño,  
Que es la dicha una apariencia,  
Y que existe la inocencia  
Porque no vé el desengaño.

    Ríe el joven porque ignora  
Los afanes del vivir,  
Y cantar con voz sonora

A la ilusión que otro llora  
Rápida viéndola huir.

¡Cuán voluble es el destino  
Que dirige nuestro ser!...  
En vano el hombre un camino  
Se traza, su torbellino  
Le hará la senda perder.

De pasiones un torrente  
Nos lleva por ancha vía.  
Como el Nilo en la corriente  
Al insensato que intente  
Atravesar su onda fría.

Ya no volverán aquellos  
Días de grata ilusión  
Con sus resplandores bellos;  
Se hundió mi dicha con ellos  
Del tiempo en el panteón.

¡Qué nos queda, caro amigo,  
De ese ayer tan venturoso  
De nuestras glorias testigo?  
Lo que le resta al mendigo  
Que fué un tiempo poderoso.

Cenizas son los amores  
De la primer juventud,  
Campo de pintadas flores  
Tronchadas por los rigores  
Del genio del ataud.

Cenizas es el pasado  
Que remueve el pensamiento,  
Buscando en lo inanimado  
Algún recuerdo adorado,  
Del bien que duró un momento.

Tu como yo silencioso

Hoy atraviesas la vida,  
Buen padre y mejor esposo:  
Yo sin dicha ni reposo,  
Solo porque Dios me olvida.

Yo quisiera maldecir  
Cuando irritado contemplo  
Mi revuelto porvenir,  
Y al ver la virtud sufrir  
Al «vicio» elevar un templo.

Aplaudir con furia loca  
Y mentiroso cinismo  
Lo que á fingir me provoca;  
Más no halla frases mi boca  
Que adulen el egoismo.

Y suspiro y me fatigo  
Buscando alivio á mi mal,  
Y muchos serán testigo  
Que lo que al mundo le digo  
Nunca lo pienso formal.

Pero las horas de afán,  
El ángel de la ventura  
Como el viento en el mocán,  
En nuestro oído murmura:  
«Que pronto se acabarán.»

Olvida que siempre el mundo  
Da lo que tiene en su centro,  
Todo es cieno y fango inmundo,  
El germen del bien fecundo  
Si existe yo no lo encuentro.

Solo me resta correr  
De su bacanal en pos  
Para olvidar el ayer,

Y al dar al mundo mi ser  
Devolver el alma á Dios.

Tapemos con denso velo  
Los sonrojos de la vida  
Y encontraremos consuelo,  
Confundiendo nuestro duelo  
Con el placer que convida.

De este mundo en la corriente:  
De mi «bajel» soy piloto.  
Y navego alegremente  
Aunque el huracán aumente  
Sobre mi velamen roto.

Y aunque sobre mi pesares  
La suerte arroje en montón,  
Y agua á mi «naves» las mares.  
Sin temor á los azares  
Correré con el turbión.

Ya en parangón no pondré  
El pasado y el presente,  
Si tengo ó perdí la fé  
Muy buen cuidado tendré  
De contárselo á la gente.

Llore el que sepa llorar,  
Ria el que sepa reir  
Que nada me ha de importar.  
Nada tengo que esperar,  
Nada que dar ni pedir.

Con calma el dolor agudo  
Contemplo en el pecho ageno,  
A nadie á sufrir ayudo,  
Ni á enjugar el llanto acudo  
Por el título de bueno.

Lo que fué no tornará.

Porque dejó de existir,  
La dicha no volverá;  
Perder el tiempo será  
A lo que pasó sentir.

El orgullo y la mentira  
Del mundo tendrán que huir,  
Y el alma que al bien aspira  
Verá en el cielo lucir  
La verdad, como el sol gira.

Mientras tanto tus canciones  
Deja que escuche un momento  
Que yo copiaré sus sonos  
Como el pintor de emociones  
En el lienzo el sentimiento.

Canta, que yo tu cantar  
Espero como el rocío  
La flor ansía besar;  
Yo aplaudiré en mi afanar  
Tu pensamiento y no el mío.

Y los pesares olvida  
Que te cercan diariamente  
Acibarando tu vida,  
Que un Dios del mañana cuida  
Del que suspira inocente.....





# A MI QUERIDA MADRE

## EN SU DIA



Me es grato contemplar la blanca aurora  
Cuando aparece en el lejano Oriente,  
Y las praderas y los montes dora  
Y mira sus encantos en la fuente.

Me gozo al mirar sobre la mar en calma  
La opaca Luna que sus ondas riela,  
Y me estasia de placer mi alma,  
Por que otras regiones en su encanto vuela.

Y nada, madre, me entusiasma tanto  
Que recordar tu nombre y tu cariño:  
Tú, que has vertido por mi suerte el llanto!...  
¡Cuán diferente para tí fui niño!...

Todos los goces que la dicha encierra,  
El placer, el amor y la alegría,  
Y todas las grandezas de la tierra

No valen para mí como tu día.  
    ¿No importa que á este mundo no le cuadre  
Un amor en un pecho descreído!  
Yo tengo un corazón que late, madre,  
Siempre á tu nombre sin cesar unido.....







# A UN RAMO



## IMPROVISACIÓN



Recibí tu ramillete  
Y en el pecho lo guardé,  
Cual si encerrara un billete  
El que por oro se inquiete  
O el que en amor busca fè.  
Por cierto que me estrañó  
Ocurrencia tan igual:  
De alguna sospecho yo  
Que mi cantar la gustó  
Por lo franco y natural.  
Yo aspiré su esencia grata  
Con delirante ilusión,  
Y aunque el desengaño mata,  
Su perfume me arrebató  
Al llegar al corazón.  
¿Quieres de mi tosca lira

Escuchar el rudo són;  
Cuando atrevida suspira,  
O cuando al ver la mentira  
Envía una maldición?

¿Prefieres su acente fiero  
Predicando la verdad?

O quieres del marinero  
Colgado de un mastelero  
Un campo á la tempestad?

¿Quieres que robe á las flores

El ignorado secreto,  
Sus amores y colores,  
O de perdidos amores  
Oír un canto discreto?

Como se eleva la ola  
Que se estrella en la ribera,  
O cual la enseña española,  
Mi idea se eleva sola  
Altiya, franca y sincera.

Quisiera saber tu gusto,  
Tu manera de pensar;  
Porque al escribir me ajusto  
Con verso franco y robusto,  
A la que aprecia un cantar.

· · · · ·  
Cuando su rayo la luna  
Envía á tu puerta, hermosa,  
Sin esperanza ninguna  
Vago, errante y sin fortuna  
En la noche silenciosa.

Quando tu rostro sereno  
Contemplo al nacer el día,  
Creo que eres mi ángel bueno,

Que dejó el pensil ameno  
Para prestarme alegría.

Abre niña tu ventana  
Que huyó ya el negro crespón,  
Deja ver tu faz galana  
Del Abril en la mañana,  
Y te doy mi corazón.

Muestra ante el cambiante vario  
De la alborada bendita  
A un poeta solitario,  
Hijo del suelo canario,  
Tu rostro bella Lolita.

Pisa la menuda arena  
Sirena de mi región,  
Llena de salud sin pena,  
Mientras yo con mi cadena  
Recorro la población.

Lee, niña, y en mi canto  
No hallarás una mentira;  
Oírás tan solo el quebranto  
Del que en el mundo ama tanto,  
Y por la verdad suspira!...

Del que sueña en la ventura  
Y en las gracias de una hermosa,  
Y «aunque finge» una «locura,»  
Como el arrayán marmura  
A la brisa bulliciosa.

Porque Dios puso en mi mano  
Si no oro ni ambición,  
Un laud pobre y ufano,  
No lleno de orgullo vano;  
Pero de fuego y pasión.

Dios te lo premie, mujer.

Si en pago de mi agonía  
Puedo en tus flores leer:  
«Amistad y simpatía»  
Ya que «amor» no podrá ser.  
Yo amé un día con delirio  
Y el amor me dió su fruto.  
(¡Pobre y desgraciado lirio!)  
Ese amor es mi martirio  
Por ese amor visto luto.

Con él sueño, y en él pienso  
De la noche á la mañana,  
Y tan solo á «El» quemó incienso,  
Si vieras que amor inmenso  
Cubre una losa liviana!...

Con tus flores ornaré  
La que yo tanto deseo,  
La que idolatro con fé,  
La que es mi credo, y si creo  
Es porque tanto la amé.

Pero, hermosa, me estravió  
Con tus flores y mi amor;  
Con él lloro y con él río,  
Amor por cierto sombrío  
Y de muy rojo color.

Más concluyo, y si tu quieres  
Verme siempre enamorado  
No de amores y placeres,  
Por la calle en que me vieres  
Regálame otro «encarnado.»



A LA SIMPÁTICA SRTA.

**D.<sup>a</sup> C. B. Y N.**

---

Alegre, pura, inocente  
Vives en medio de abrojos.

PABLO ROMERO.

Virgen de mi patria hermosa,  
De mirada penetrante  
Cuya pupila brillante  
Estremece el corazón:  
Envíame sin enojos  
Una sonrisa hechicera,  
Hoy que por la vez primera  
Te dedico una canción.

Tu eres la rosa galana,  
Que en el pensil de la vida,  
Abre su caliz dormida  
A la impresión del amor;  
Arruyada con cariño  
Por un ángel de inocencia,  
Miras correr la existencia  
Sin duelos y sinsabor.

Ven, á escuchar de mi lira  
El eco armonioso y blando,  
Del trovador que soñando  
Vive en la tierra un Edén;  
Ven á escuchar el acento  
Del que suspira y se afana  
Por decifrar el «mañana,»  
De su esperanza sostén.

Derrama sobre tu frente  
Sus bendiciones el cielo,  
Goza sin pena ni duelo  
Tu primera juventud;  
Sin que empañe de este mundo  
La corrupción y el amaño  
Con su despreciable engaño  
El cristal de tu virtud.

¡Ay de ti! si á probar llegas  
De los placeres la copa!  
¡Ay! si la orla de tu ropa  
Huella el salón del festín!....  
Más te valiera inocente,  
Dormir en sepulcro helado,  
Que ver en fango manchado  
Tu adorno de querubín!....

Rie y goza la alborada  
De tu cielo de ventura,  
Báñate en la linfa pura  
De arroyo murmurador;  
Y prende en las trenzas de oro  
Que adornan tu faz divina,  
La rosa más purpurina  
Y de más fragante olor.

Yo, como tu, en otro tiempo,

Por la inocencia arrullado.  
Resbalaba sin cuidado  
Por el sendero del bien;  
Y un día tras otro día  
Con la sonrisa en los labios  
Contemplaba sin agravios  
De las ondas el vaivén.

Y en el bosque y en la playa,  
Y de la sierra en la altura,  
Del sol á la lumbre pura,  
Creí mi dicha inmortal;  
Y con mi suerte embebido  
No reparé en mis antojos,  
La venda que había en mis ojos  
Y que me ocultaba el mal.

¡Pobre virgen!... tu no sabes  
Los misterios de la vida!  
Aún en tu pecho una herida  
No ha abierto dardo cruel,  
Aún pinta con mil colores,  
Tu pensamiento inocente,  
Otro mundo diferente  
Y te diviertes en él.

Aún acaricia tu sueño  
El ángel de la fortuna,  
El que te meció en la cuna  
En impotencia infantil;  
El que dibujó en tu boca  
Esa sonrisa halagüeña,  
Que te hace de mi alma dueña  
Con sencillez tan pueril.

No busques como la yedra  
Donde reclinar tu seno;

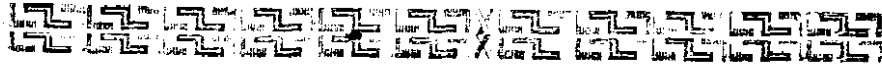
Siempre en el jardín ameno  
Muestra sola tu esplendor,  
No procures en la tierra  
Quien te traze otro camino,  
Desoyendo de continuo  
Cualquier súplica de amor.

De la virtud el tesoro  
No entregues á un mercenario  
Que en vez de dicha un sudario  
Te prepara con doblez;  
Y tan solamente aspira  
A poseer orgulloso,  
El primer sueño amoroso  
Que conciba tu niñez.

Más, si algún día el torrente  
De las pasiones, te alcanza,  
Y marchita tu esperanza  
Te veo un edén llorar;  
Echa la culpa á ti misma  
Pues te presentè el espejo  
De este mundo, en un «consejo»  
Y lo llegaste á olvidar.







## BACANAL



El día fenece,  
Graciosas doncellas  
Del Teide à la falda venid á gozar:  
La noche es oscura,  
No brilla un lucero,  
Dejad vuestros lechos de insomnio y pesar.



Venid y alzaremos  
Fantástica danza  
Al son de mi lira del Teide en redor....  
«La dicha es mentira»  
«La vida es un sueño»  
Venid, que yo os brindo sabroso licor.



Soñemos!... soñemos  
Con fèrvido anhelo,  
Soñemos locuras en grato festin  
El rudo gigante

Nos presta en el valle  
La rosa encarnada y el blanco jazmín.

---

Dejad esos lechos  
Que mienten la dicha  
Fingidas visiones de un sueño mortal  
La paz en la tumba  
Tan solo es cumplida,  
En élla hallareis reposo eternal.

---

Sus blancas espumas  
Nos brinda el Atlante,  
La noche su manto lucluoso nos dá;  
Yo os brindo á torrentes  
Amor y alegría,  
Venid, que un ensueño la noche será.

---

El néctar divino  
Rebosa en las copas,  
Mi sangre inflamada voltea en mi sién,  
El Teide parece  
Se mueve y camina  
Sin duda que ebrio vacila también.

---

Dejad esas galas  
Que el mundo engañoso  
Fabrica en su orgullo con ruin falsedad,  
Venid, que nos vela  
La sombra impónente,  
El crespón sublime de la eternidad.

---

Espíritus negros  
Que errantes vagáis

Llorando en la noche miserias de ayer;  
 Cesad vuestras quejas  
 Ahogad vuestro llanto,  
 Venid á estas rocas conmigo á beber.

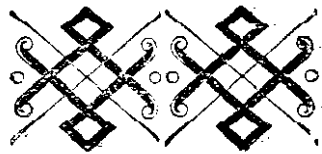
Gentiles morenas  
 De labios rosados,  
 Adorno y orgullo del verde pensil,  
 Un mar de delicias  
 Nos brida la vida,  
 Bebamos á prisa las auras de Abril.

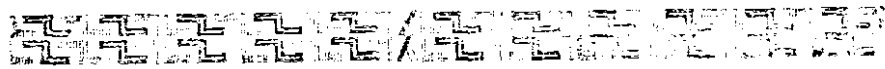
Cantemos hermosas  
 Mentidas quimeras,  
 Gustad ese vino; bebed sin temor.....  
 Las horas son siglos  
 Y aún tarda la aurora,  
 Beodos cantemos un himno al amor!

Dejad que los necios  
 Se afanen buscando  
 Secretos que adulen su triste vivir;  
 Reid del que quiere  
 Dictando doctrinas  
 Las negras pasiones del mundo regir.

Ficciones, mentiras,  
 Ensueños, locuras,  
 Buscad en el fondo del ancho crespón,  
 El pecho, bebiendo,  
 De gozo respira  
 Los suaves perfumes de grata ilusión.

Hechiceras ninfas  
Del suelo nivario,  
Más bellas que un rayo de luz natural  
Escuchad los ecos  
De mi ardiente canto  
Que lleva en sus alas el manso terral.





## EL TROVADOR



A la margen pintoresca  
De una fuente tersa y pura  
Sumido en onda trística  
Yace infeliz trovador;  
Y al lánguido son del arpa  
Que lleva el aura sonora,  
Canta á la joven que adora  
Sus pensamientos de amor.

Brilla el sol en el vacío  
Y á su influjo bienhechor,  
Sacude el bosque sombrío  
De la noche el sueño frío  
Y sus perfumes la flor.

Alza la mar sus cristales  
Risados por blanca espuma,  
Y las auras tropicales,  
Sus llanuras desiguales  
Corren al huir la bruma.

Todo es gala, y de colores

Se visten los horizontes,  
Y huyen los densos vapores  
Mostrando campos de flores  
Y las cumbres de los montes.

Todo respira alegría  
A las tintas de la aurora,  
Encantos y poesía;  
Solamente el alma mía  
Tu grato recuerdo llora.

Tú también, virgen amada,  
Del sol al naciente brillo  
Tenderás una mirada,  
Desde la torre almenada  
Que guarnece tu castillo.

Y registrarás ansiosa  
La campiña y la llanura,  
La margen del agua undosa  
Del río que silenciosa  
Corre á buscar sepultura.

Y una lágrima doliente  
Al no hallar tu caballero,  
Redará por la pendiente  
De la llanura inclemente  
De tu castillo altanero

Quien pudiera en este instante  
Volar á ti Castellana,  
Y arrojarme delirante  
A tus pies cual siempre amante  
A la luz de la mañana?

Valles, campos y jardines  
Me separan de tu lado,  
Y montes cuyos confines  
Ocultan de los Muslines

El campamento menguado.  
 Muy pronto nuestros pendones  
 Flotarán con la refriega,  
 Y nuestros fuertes bridones,  
 De la victoria á los sonos  
 Atravesarán la vega.

Pronto el León de Castilla  
 Hará concluir la zambra  
 Que hoy al íbero mancilla,  
 Y al rayo del sol que brilla  
 Flotará sobre la Alhambra.

· · · · ·  
 Y á tu lado, Castellana,  
 Flor temprana,  
 Volaré lleno de amor;  
 Y á tus plantas mis deseos  
 Y trofeos  
 Mostrar podrá el trovador.  
 Y al rielar, Angel hermoso,  
 En el poso  
 De tu castillo feudal,  
 La luna en noche de calma:  
 De mi alma  
 Oirás el canto ideal.  
 Los laureles que recoja  
 En la roja  
 Arena, en la cruda lid;  
 Los colocaré en la frente  
 Refulgente  
 Como á su princesa el Cid.  
 Guarda, mi diosa, entretanto  
 El encanto  
 De nuestro primer amor;

Como en el cáliz cerrado,  
Sepultado  
Su aroma la casta flor.  
Mas, silencio..... que ya siento  
En el viento  
Ronco el eco del clarín;  
Que nos llama à la pelea  
Que desea  
Todo apuesto paladín.

. . . . .  
Así el trovador amante,  
Guerrero, en la lid maestro,  
Asió el caballo del diestre  
Y atrás el laud echó:  
Y á escape por el sendero  
Tapizado de arrayanes,  
Con valor, lleno de afanes  
A la vega se lanzó.







EN LA MUERTE DE LA  
Srta. D.<sup>a</sup> MATILDE CASANOVA



Detèn ¡oh muerte! tu fatal guadaña,  
Y mira el llanto que mi rostro baña,  
Silencioso caer,  
Respetá por piedad en tu inclemencia,  
La virgen cuya debil existencia  
Dévora el padecer.

Sobre su frente nacarada y pura,  
Su sello dibujó la desventura  
Con pálido color;  
Y hov cual la flor en el pensil se inclina,  
Sin que el soplo del aura matutina  
Reanimé su vigor.

Descarga sobre mí tu saña odiosa  
Y no robes de Abril la primer rosa,  
Encanto del vergel;

No destruyas ¡por Dios! con mano airada,  
 La virgen que sonríe en la alborada  
 De mi destierro cruel...

— — —

Así imploraba ayer cuando su frente  
 Marchita como el lirio de la fuente,  
     Que estruja el vendabal;  
 Humillaba en el lecho de agonía,  
 Mientras en torno la muerte sonreía  
     Gozándose en su mal.  
 Vana fué la oración; vano mi ruego,  
 El genio del pesar apagó el fuego  
     Que animó tu existir;  
 Cuando más pura en el zenit brillaba  
 La fulgurante estrella que alumbraba  
     Tu rico porvenir.....

.....  
 Murió al fin... quien lo creyera!  
 Cuando ayer la vía ufana,  
 Sonreía en laventana,  
 Respirando juventud;  
 ¡Ay triste!... bastó un momento  
 A la muerte en su crudeza,  
 Para hundir tanta belleza  
 En el estrecho alaud.  
 Fenecieron por encanto  
 De tu cielo en los confines,  
 Los palacios, los jardines  
 Que tu mente fabricó;  
 Y las bellas esperanzas  
 Que forjaran tus ensueños  
 En días más halagüenos,  
 El viento las disipó

Un misterio tenebroso  
Vedado al mortal profano,  
Hoy oculta al mundo vano  
El destino de tu ser;  
Que ese misterio sombrío  
Donde la razón se estrella,  
Sin dejar rastro ni huella,  
Es la tumba, es el «no-ser»...

Yo envidio, virgen hermosa  
El silencio de la «nada»,  
Donde inerte y olvidada  
Yace la materia vil;  
Como el árabe perdido  
En el desierto arenoso,  
Ansía el dulce reposo  
Al pie de palma gentil.

Si, porque allí no hay engaños,  
No hay desvelos ni sonrojos,  
Las flores y los abrojos  
Tienen igual nombre allí:  
Las pasiones no hallan eco  
En el borde de la tumba,  
Que en su centro nunca zumba  
El mundanal frenesí.

Olvida el canto de muerte  
Que en tu lecho funerario,  
Al ver el blanco sudario  
Alzo por primera vez:  
Y duerme en paz, que en mi pecho,  
Tu breve y sencilla historia,  
Vivirá mientras memoria  
Conserve de la niñez.

---